

# El proyecto minero que se frenó en una consulta popular

En marzo del 2017, 6.165 personas, de 16.312 inscritas en el censo electoral de Cajamarca (Tolima), votaron en contra del proyecto La Colosa, que buscaba explotar una mina de oro localizada en la vereda La Luisa, entre el casco urbano del municipio y el alto de La Línea.

De los habilitados para votar, 10.016 se abstuvieron (61,4%), y no son pocos los que hoy se arrepienten de no haber ido a las urnas, pues añoran lo que significó ese proyecto minero.

Los ganadores de la consulta aseguraban que el proyecto minero ponía en riesgo al agua y los recursos naturales de la zona, mientras quienes se abstuvieron señalaban que no se trataba de una consulta ecológica o minera, sino con intereses políticos.

Diez años antes de esa votación, el Gobierno había anunciado el hallazgo de la reserva de oro que estaría entre las 10 más grandes del mundo. El hallazgo fue hecho por la multinacional Anglo-Gold Ashanti, que adelantaba la

bases de exploración y ya había iniciado la compra de predios y la contratación de personal. El Gobierno dijo en su momento que esa nueva área minera podría duplicar la producción de oro en Colombia y requerir 2.000 millones de dólares en inversiones.

“Para nosotros los cajamarquinos fue un impacto grande y positivo porque no había empleo, y nos dio una opción de trabajo y un buen empleo”, recuerda Darío Téllez, para la época miembro de una asociación de comerciantes, y que trabajó en el área de sistemas de La Colosa.

Unos 300 trabajadores que estaban vinculados en el momento de la consulta fueron indemnizados, pero la expectativa de empleo si el proyecto se mantenía era mayor. La empresa tenía presupuestado generar 2.500 empleos directos y 7.000 indirectos en la etapa de construcción de la mina y 750 directos y 2.000 indirectos durante la operación.

Pedro Marín, quien llegó a la alcaldía dos semanas antes de la

“

**La empresa nos hizo el estadio, nos dio una ambulancia, arregló la plaza de mercado, el matadero, capacitó a las mujeres, hizo unas inversiones importantes”.**

---

**Isabel González**  
LÍDER DE CAJAMARCA

consulta, asegura hoy que el impacto del proyecto era positivo no solo para las arcas del municipio, sino para la economía general de Cajamarca. “Un trabajador estaba devengando entre 1’800.000 y 2’000.000 de pesos. Estamos hablando de entre 1.800 y 2.000 millones mensuales que

entraban a dinamizar la economía. El trabajador compra en la tienda, en los almacenes de ropa locales, supermercados, en toda parte. Fuera de las compras que el proyecto minero hace dentro del mismo municipio”.

La inversión prevista, una vez se aprobara la licencia para explotar el oro, se estimaba en cinco billones de pesos, con aporte en impuestos y regalías de 500.000 millones anuales, y le agregaría dos puntos adicionales cada año al PIB regional, según cálculos de Fedesarrollo.

“En ese momento de exploración se perdieron alrededor de 600 empleos, pero también se afectaron el comercio, la hotelería, cayeron estruendosamente”, advierte María Cristina Lara, directora de la Andi en Tolima.

“No solo perdió Cajamarca, perdió el Tolima y perdió Colombia, porque ese es un proyecto muy grande que iba a generar empleo y regalías”, asegura Isabel González, una mujer líder de la región.

Finalmente, ¿la desinformación estaría privando al país de tener minería responsable, certificada, con desarrollo social y ambiental que aporte a la calidad de vida de los municipios mineros?